

EL HÚSAR DE LA GUARDIA

Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros

Letra de Guillermo Perrín y Miguel de Palacios

Música de Gerónimo Giménez y Amadeo Vives

Estrenada el 1 de Octubre de 1904 en el Teatro de la Zarzuela de la Madrid

ARGUMENTO

Corren los días del año 1815. Se rumorea el regreso del emperador Napoleón Bonaparte de su destierro en la isla de Elba. Se conspira a favor de su vuelta en varios lugares, entre ellos, el Regimiento de Húsares de la Guardia.

Las autoridades que ahora tienen el poder sospechan y tratan de evitar la conspiración. Hay varios sospechosos, y entre ellos, el teniente de Húsares de la Guardia, Mauricio Mornand, que vive con su hermana Matilde en un castillo que poseen en Auxerre, lugar a varios kilómetros de París.

Mauricio es avisado de que va a ser detenido por orden del coronel de su regimiento y huye del castillo. Su hermana Matilde queda sola, y angustiada por la suerte que pueda correr su hermano. Ella quiere encontrar la forma de lograr el tiempo necesario para que Mauricio pueda salir del país, sin ser perseguido. La única solución que encuentra, y que pone en práctica, es suplantar la personalidad del perseguido.

Se viste de uniforme de oficial de Húsares, y así recibe, y como si fuera hermano, al capitán Jorge, que viene en busca del teniente Mauricio Mornand con orden de llevarle arrestado al regimiento, que tiene su cuartel en París. El capitán que hace poco tiempo se incorporó a la unidad, no conoce a Mauricio, y por tanto, nada sospecha del engaño de que es víctima.

Lisete, una agraciada moza que vive en la hostería del lugar, y que arde en deseos de conocer y vivir en París, es invitada por el falso teniente Mauricio para que les acompañe. La muchacha acepta la invitación. En París, van a terminar su viaje en una hostería propiedad, precisamente, del tío de Lisete. En tal hostería, es bien conocido el teniente Mauricio. Los oficiales Leonardo y Alberto, grandes amigos de Mauricio, quedan sorprendidos ante la entrada del capitán Jorge en compañía del falso teniente Mornand, en quien reconocen a su hermana Matilde. En un aparte, logra la muchacha poner en antecedentes de lo que sucede a los amigos de su hermano, quienes prometen ayudarla.

Pero llega un peligro: el capitán Jorge recibe una orden de su coronel de llevar al detenido ante su presencia inmediatamente. Esta orden supone el que Matilde sea descubierta. Hay que evitarlo, y a ello, se ponen todos. Por otra parte, el capitán Jorge comienza a sospechar respecto a la personalidad de Matilde. Ella se da cuenta también de tal sospecha, y de acuerdo con sus aliados, hacen que la pobre Lisete, que permanece ajena a toda la farsa, pase por la novia del falso oficial. La demostración parece que convence al incauto capitán.

El hostelero ha tenido la idea de dar un banquete en honor del capitán Jorge. Con ello pretende emborracharle y evitar que lleve a Mauricio (en este caso Matilde) a presencia del coronel del regimiento que ordenó su arresto.

Todos los oficiales amigos de Mauricio, asisten a él. Lisete, por supuesto, es la reina de la fiesta. Pero ésta, que ya se va dando cuenta del papel que está desempeñando,

comienza a protestar, y está a punto de echarlo todo a perder. Se adivina que el complot va a ser descubierto de un momento a otro. Matilde va creyendo que todo está perdido. Pero una fuerte algaraza que se oye procedente de la calle, hace que la atención de los comensales se centre en el exterior. El motivo del tumulto callejero llega a todos los presentes, el emperador Napoleón ha desembarcado cerca de París.

La acción de la obra en Francia, año 1815. La del primer cuadro en la Villa de Auxerre. La del segundo y tercero en París.

Números musicales:

- 01.º Introducción. Coro y Escena
 - 02.º Dúo de Matilde y el Capitán Jorge
 - 03.º Quinteto
 - 04.º Intermedio
 - 05.º Introducción Cuadro 2.º y Concertante
 - 06.º Dúo de Sulpicio y Leandro
 - 07.º Dúo de Leandro y Lisette
 - 08.º Final
-

01.º Introducción. Coro y Escena

GORIOT

(A los CAMPESINOS.)

Bebed, muchachos,
que el vino es bueno.

CAMPESINOS

Llenad los vasos
y beberemos.

SRA. GORIOT

(A las Campesinas.)

Siempre lo mismo
me estáis pidiendo,
ya muchas cosas
no las recuerdo.
Desde mi boda
que fui a París,
¡ya quién se acuerda
qué pasa allí!

CAMPESINAS

Antes que el coche
traiga el correo
haced memoria,
que yo os lo ruego.
Haced memoria,
madre Goriot,
que escucharemos
con atención.
(Hablan bajo.)

MATILDE

(Desde la puerta de la verja.)

¡Oh!, cuánto tarda,
tengo ansiedad,
por ver si en salvo
Mauricio está.

LISSETTE

Por si otra vez cuenta
algo de París
me acerco a escucharla.

(Acercándose al grupo.)
(A todos.)

SRA. GORIOT
¡Bueno!... Pues oíd.
Ya os he dicho muchas veces
que es París la gran ciudad.

CAMPESINAS
Ya lo ha dicho muchas veces,
que es París la gran ciudad.

SRA. GORIOT
Que hay mujeres muy hermosas
y hay un lujo sin igual.

CAMPESINAS
Que hay mujeres muy hermosas
y hay un lujo sin igual.

SRA. GORIOT
¡Allí todo es grande!...
¡Aquello es vivir!...

CAMPESINAS
¿Y allí son los hombres
lo mismo que aquí?

SRA. GORIOT
Allí son apuestos,
gallardos y finos
y con las mujeres
gastan su caudal.
Y hay linda griseta
que en menos de un año
se pasea en coche
por la capital.

CAMPESINAS
Eso sí que es suerte,
qué placer tan grande
si yo tanta dicha
lograse alcanzar.

LISSETTE
¡Qué magnífico sueño!
¡Qué grata esperanza!
¡Si yo mis deseos
llegase a lograr!

MATILDE
(Desde la verja.)
Mi inquietud es grande
sufriarla no puedo.

GORIOT
(Cierra la verja y se oculta.)
(A la Señora Goriot.)
Vamos, tú, Cecilia,
basta ya de cuentos.
Si las chicas quieren
saber qué es París,
que más no pregunten
y vayan allí.
(La Señora Goriot se levanta, coge la silla y se dirige
hacia la Hostería y vase.
Las Campesinas rodean a Lissette.)

CAMPESINAS
Lissette, ¿qué te parece,
qué dices tú, Lissette?

LISSETTE
Que allí en París la vida
hermosa debe ser.
Un pobre nido
sólo es la aldea
en donde el alma
no se recrea
más que en las flores

	de mil colores que el campo da. Y allí en la corte tras mil placeres el alma loca volando va. ¡Qué gusto debe dar lucir y figurar, ponerse galas mil y el oro derrochar!
CAMPESINAS	¡Cuidadito... despacito, que ya sabes tú, Lissette, que en París muy fácilmente se resbala la mujer!
LISSETTE	¡Que alegre debe ser la vida recorrer en brazos del amor que inunda nuestro amor, sintiendo alrededor el dulce bienestar que solo amor nos puede dar!
LISSETTE y CAMPESINAS	¡Qué gusto debe dar lucir y figurar, ponerse galas mil y el oro derrochar! Un pobre nido sólo es la aldea en donde el alma no se recrea más que en las flores de mil colores que el campo da. Y allí en la corte tras mil placeres el alma loca volando va.
LISSETTE	¡Qué magnífico sueño! ¡Qué grata esperanza! ¡Si yo mis deseos llegase a lograr!

02.º Dúo de Matilde y el Capitán Jorge

JORGE	<i>(Levantándose.)</i> Bajad la mano y ésta es la mía.
MATILDE	<i>(Dádosela.)</i> <i>(Estrechándose.)</i> Mucho agradezco la cortesía.
JORGE	Entre oficiales y compañeros las ordenanzas son lo de menos.

Venga un abrazo,
bravo Mornand.

MATILDE
(Retrocediendo. Aparte.)
¿Cómo? ¿Un abrazo?
(Saludando militarmente.)
¡Mi capitán!...

JORGE
Dos compañeros
somos no más.

MATILDE
No hay más remedio,
hay que abrazar.
(Se abrazan.)

JORGE
(Aparte.)
Es apuesto y gallardo
por vida mía,
se ganó en un momento
mi simpatía.

MATILDE
(Aparte.)
A mil trances me expongo
como el presente,
mas valor y adelante
y a ser valiente.

JORGE
En estos días,
y en vuestra ausencia
me incorporaron al batallón,
y os aseguro
que conoceros
era, Mauricio,
mi aspiración.
Todos vuestros compañeros
de la vida militar,
me han contado que sois hombre
a quien nada hace temblar.

MATILDE
Agradezco sus ausencias,
que son prueba de amistad.
No está bien que yo lo diga,
pero dicen la verdad.

JORGE
Que sois atrevido,
que sois conquistador.

MATILDE
En eso muchas veces
hay exageración.

JORGE
Que a mil mujeres
tenéis rendidas,
que en vuestra casa
tenéis harén.

MATILDE
(Aparte.)
¡Jesús!... ¡Qué cosas
estoy oyendo!...

JORGE
¿Me han engañado?

MATILDE
Dicen muy bien.
Tengo el alma que el cielo me ha dado
consagrada a las dichas de amor,
porque son las hermosas mujeres
en el mundo la gloria mejor.
Tengo espada para defenderlas,
una vida por ellas que dar,

corazón que por ellas palpita,
(Aparte.)
 y yo pienso que no tengo más.
 JORGE Compañeros y amigos leales
 y pensando lo mismo los dos,
 obtendremos victoria segura
 en las lides de guerra y amor.
 Que es la vida constante batalla
 en que el hombre consigue vencer;
 en la guerra a su fiero enemigo,
 en amor a la hermosa mujer.
 Así me gustan a mí los hombres;
 venga otro abrazo, yo soy así.
 MATILDE *(Aparte.)*
 Vaya un cariño que por mi hermano
 le ha entrado a éste... ¡Pobre de mí!
 JORGE Cual vos, Mauricio,
 pienso también.
 Buenos amigos
 vamos a ser.
 LOS DOS Compañeros y amigos leales
 y pensando lo mismo los dos,
 obtendremos victoria segura
 en las lides de guerra y amor.
 Que es la vida constante batalla
 en que el hombre consigue vencer;
 en la guerra a su fiero enemigo,
 en amor a la hermosa mujer.
 JORGE Así pienso yo.
 MATILDE Así yo también.
 LOS DOS ¡Buenos amigos y compañeros...
 vamos a ser!

03.º Quinteto

Sulpicio ¿Pero estás loca?
 ¿Qué vas a hacer?
 Lisette Marcharme al punto.
 Sulpicio Escucha, ven.
 ¡Lisette!
 Lisette ¡Aparta!
 Dejo la aldea.
 Deja que alcance
 lo que desea
 mi corazón;
 deja que corra
 tras la esperanza
 que es de mi vida
 dulce ilusión.
 Sulpicio Si es que no quiero
 perderte yo.
 Lisette ¿Qué estás diciendo?
 ¡Calla por Dios!

SULPICIO Deja que parta.
 Pero... ¿te vas?
 LISSETTE Mas no me olvides.
 SULPICIO Eso jamás.
 Pues bien, Lisette,
 corre a París
 que yo sabré
 buscarte allí.

LISSETTE Pues yo te aseguro
 que Lisette tampoco
 te olvidará.

(Dichos, Jorge y Matilde. Esta última con su capa blanca, y Antonio, por la verja.)

JORGE La silla de postas
 dispuesta está ya.
 MATILDE Y yo decidido
 con vos a marchar.
(Aparte a Antonio.)
 Me marchó, Antonio,
 y a nada temo;
 salvo a Mauricio
 por este medio.
(En alta voz.)
 Dile a mi hermana
 que volveré;
 cuidala, Antonio,
 cuidala bien.

(Dichos y Goriot con un farol encendido, que coloca en la fachada de la Hostería. Luz en la escena.)

GORIOT El coche correo
 pronto va a salir.
 LISSETTE Goriot... ¡escuchadme!
 Yo quiero partir.
 GORIOT ¿Qué dices, chiquilla...
 qué dices, Lisette?
 LISSETTE Dejad que en el coche
 yo vaya también.
 GORIOT Pagando el billete
 ya te puedes ir.
 LISSETTE No tengo dinero.
 GORIOT No vas a París.
(Vase Hostería.)
 JORGE *(A Matilde.)*
 ¡Pobre muchacha!
 MATILDE *(Aparte y rápido.)*
 Si yo pudiera...
 Esta es la mía.
 SULPICIO Si quieres cuartos...
 los de las tortas te ofrezco yo.
 LISSETTE No, muchas gracias. Deja, Sulpicio.
 SULPICIO Es que lo ofrezco de corazón.

(Suena ruido dentro del coche que se aleja e imitan en la orquesta.)

LISSETTE

Ya parte el coche...
¡Yo que pensé
que en él iría!

TODOS
SULPICIO

¡Pobre Lissette!
Ya parte el coche,
hizo muy bien,
ya no se llevan
a mi Lissette.

MATILDE

(A Sulpicio.)

Con vuestra venia...
Niña gentil,
dos Húsares formales
van a París.
Una silla de postas
nos aguarda a los dos,
y tenéis un asiento
que os ofrezco yo.

LISSETTE

¡Oh!, muchas gracias.
No sé si debo...

MATILDE

Somos, linda muchacha,
dos caballeros.

LISSETTE

(Después de un momento de duda.)

Pues sí que acepto
la invitación,
porque sois caballeros,
y además sois dos.

JORGE

(Aparte a Matilde.)

Sois un tunante,
ya os entendí...

MATILDE

Un calavera,
yo soy así.

LISSETTE

Juntos marchemos.

JORGE

Vamos allá.

LISSETTE

(A Sulpicio.)

Sulpicio, me marcho.

SULPICIO

¿Con ellos te vas?
¡Ingrata! ¡Me dejas!
Te portas muy mal.

LISSETTE

¡Adiós, y no llores!

SULPICIO

Cual todas igual.

(Vase fondo, llorando y dejando caer la cesta de los bollos.)

MATILDE

De toda esta aventura
no sé cómo saldré,
preciso es ganar tiempo,
y yo lo ganaré.

JORGE

Mauricio es un tronera,
y bien claro se ve,
bonita compañera
llevamos hoy por él.

LISSETTE

Por fin, de mi esperanza
la dicha lograré,

JORGE París de mis ensueños
al fin te voy a ver.
(*Aparece el Postillón.*)
(*Viéndole.*)
La silla de postas
dispuesta está ya.
MATILDE (*Ofreciendo la mano a Lissette.*)
Venid, hermosa niña,
que os aguarda un oficial.

05.º Introducción Cuadro 2.º y Concertante

UNOS ¡Vino!
OTROS ¡Cerveza!
OTROS ¡Venga otra jarra!
OTROS Aquí unos dados.
OTROS ¡Patrón! ¡Barajas!
LEONARDO (*Tirando los dados.*)
Yo muevo. ¡Cinco!
ALBERTO Pues ahora, yo.
¡Siete!
LEONARDO Ganaste.
HÚSARES ¡Buen jugador!
LEANDRO (*A las Chicas.*)
Andar, muchachas,
deprisa, vamos,
servid, que aguardan
los parroquianos.
UNOS ¡Venga vino!
OTROS ¡Aquí, cerveza!
OTROS ¡Aquí, barajas!
OTROS ¡Vengan botellas!
(*Gran animación.*)

(*Dichos y Matilde, Jorge y Lissette por el arco
de entrada*)

JORGE Por fin llegamos.
Vamos, pasad.
LISSETTE ¡Ay, cuánta gente!
MATILDE ¡Vaya un lugar!
JORGE Ahí está vuestro tío.
LISSETTE Hablarle no me atrevo.
MATILDE (*Aparte.*)
¿Qué miro? En esa mesa
Leonardo con Alberto.
JORGE (*A Lissette.*)
Qué tontería,
y estáis temblando.
Venid conmigo.
(*Hacia el mostrador.*)
Señor Leandro.
Vuestra sobrina

LISSETTE
LEANDRO que os quiere hablar.
¡Querido tío!
¿Tú aquí, Lissette?
(Hablan bajo.)

MATILDE De mi hermano son amigos
y los dos han de ayudarme.
¡Alberto!... ¡Leonardo!
Palabra, señores.
(Los dos se levantan.)

LEON. Y ALB. ¡Matilde!
MATILDE ¡Silencio!
LEONARDO ¿Cómo vos en ese traje?
MATILDE Por salvarle.
LEON. Y ALB. Lo comprendo.
(Hablan bajo.)

JORGE No riñáis a la muchacha.
LEANDRO ¿Venir sola y a París?
(A Lissette.)
Anda dentro, buena pieza.
¿Cómo vas a estar aquí?
*(La empuja y Lissette entra por la puerta que hay
detrás del mostrador.)*

JORGE Perdonadla.
LEANDRO Ya veremos.
JORGE Mi misión no más cumplí,
con Mauricio la he traído.
LEANDRO ¿Pero está Mauricio aquí?
JORGE Ahí le tenéis.
LEANDRO ¿A ver? ¿Dónde está?

*(Durante todo el diálogo sostenido por Leandro y
Jorge, Leonardo se ha dirigido a la mesa donde están
los Húsares, ha hablado con ellos en voz baja y todos
se levantan y se dirigen a Matilde en este preciso
momento.)*

HÚSARES ¡Amigo querido!
¡Mauricio Mornand!
Por fin entre nosotros
te vemos otra vez!

MATILDE Mil gracias, compañeros.
LEANDRO *(Aparte.)*
Mauricio no es aquel.
(A los Húsares.)

JORGE A vuestro lado
por fin está
y su vuelta tenemos
que celebrar.

MATILDE Vengan botellas,
pronto, a beber...
convido a todos.

LEANDRO Yo serviré.
JORGE ¿Recuerdas, Mauricio,
aquella canción
que canta la Bruny
a Le Chateau d'Eau?

SULPICIO Dime ya la posición.
Pues como el azúcar
con el almidón
es masa ligera,
yo a Napoleón,
pues le puse en jarras.
(Poniéndose.)

LEANDRO ¡Qué profanación!
Eso era un bolero
de baile español.

SULPICIO Pues estaba hablando.

LEANDRO Calla, tonto y ven;
quiero que hagas uno
como te diré.
El tricornio puesto así,
el aspecto muy marcial,
una mano con la espada,
la otra mano aquí detrás,
la otra mano sobre el pecho.

SULPICIO Ya son tres.

LEANDRO Pues es verdad.
Pues te comes la que quieras
y le dejas las demás.

LOS DOS Napoleón en el final
de un ramillete colosal
hará muy bien
en posición,
pues aunque sea
de almidón,
siempre será
Napoleón.

07.º Dúo de Leandro y Lissette

LEANDRO Hay que comer
con pulcritud
delante de
la multitud.
Y hay que saber
con precisión,
lo que se come con cuchara
y lo que pincha el tenedor.
Mascar con elegancia,
beber con distinción,
y usar la servilleta
a cada libación.

LISSETTE Perded cuidado
que así lo haré.
No disgustaros
procuraré.

LEANDRO Recogiéndote la falda
sin subirla a mucha altura,
inclinando la cabeza

se saluda con soltura.
(*Saludo de la época.*)
Si después tu mano piden
invitándote a bailar,
tú presentas con mil dengues
dos deditos nada más.
Y así cogidos ya
en esta posición,
se dan dos o tres vueltas
por el salón.
Tará, tará, tará,
tará, tará, taré.
Así, muy finamente,
empieza el minué.

LISSETTE

Recogiéndome la falda
sin subirla a mucha altura,
inclinando la cabeza
se saluda con soltura.
Si después mi mano piden
invitándome a bailar,
la presento con mil dengues
dos deditos nada más.
Y así cogidos ya
en esta posición,
se dan dos o tres vueltas
por el salón.

LOS DOS

Tará, tará, tará,
tará, tará, taré.
Así muy finamente
se baila el minué.

08.º Final

JORGE

¡Alto, Mauricio!
¡Por Dios, callad!
Los oficiales
se acercan ya.
(*A Sulpicio.*)

SULPICIO
MATILDE

Tú, vete pronto.
Marcharme, ca.
(*Aparte.*)
Este me pega,
no falta más.

(*Dichos y el pelotón de Húsares azules entrando en
pelotón por segunda derecha*)

CORO

Por las calles y las plazas
de París, volando va
la noticia de que en Francia
ha desembarcado ya,
el bravo y valiente

gran Napoleón.
¡Viva, compañeros
nuestro emperador!

(Saludando todos con los sombreros.)

¡Hurra!
¿Qué decís?
¡Dios mío!
¡Basta de ficción!
En salvo mi hermano,
ya puedo hablar yo.

(A Jorge.)

Mi capitán,
vuestro perdón
a una mujer
que os engañó.

(A Sulpicio y Lisette.)

Venid acá,
vuestra es Lisette.

Perdón a todos
si os engañé.

Ya lo dije yo
que eras mujer.

Soy un imbécil.

Bien puede ser.

Era Mauricio
una mujer.

JORGE
MATILDE

JORGE

TODOS
SULPICIO y LISSETTE
